

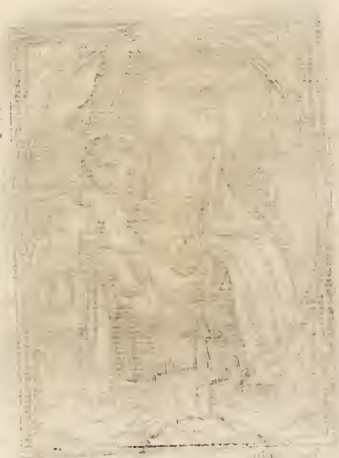


*DFONS GRATIARVM, DECOR CARMELI,
admitte nostras preces intra sacrarium exauditionis, & reporta
omnibus antidotum reconciliationis.*

D. JUAN DE S. MIGUEL,
VECINO DE ESTA CIUDAD,
SATISFACE
A VN IMPRESSO
DADO POR LOS HEREDEROS
DE D. PEDRO DE S. MIGUEL
Y ALBEAR.

PRETENDE ACREDITAR SER INCIERTOS
los cargos, que en dicho Impresso se le hacen, y haver
obrado, y continuar en el Hecho, en que se dicen agravia-
dos los herederos, con el debido arreglo à todos respectos:
siendo uno de ellos la utilidad, y beneficio de la
Disposicion, y de los interesses
en ella.

HISPALI:
Apud Typographum Universitatis, Regique Societatis,
in vico delas Siete Revueltas.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

D. J. VAN DER WERF

1925

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PH.D. THESIS

1925

Petitis, & non accipitis: eo quod male petatis.

Divi Jacobi
cap. 4.

1.



S mui laudable la prudencia, (a) aunque en muchos assumptos sea culpa el silencio, y tolerancia; (b) y assi, la perfeccion de el obrar està en conservar la debida proporcion. Sino declinassen de esta los intentos, se evitaran empeños contenciosos, ò litigios, cuya experiencia es tan grabosa, que à los animos mas unidos los separa, y con turba. (c) Por esto merece la acceptacion mas graduada el aconsejar evitarlos; y quando no sea excusable su experiencia, solicitar con cuidado zelo, demonstrar la verdad, para que obre sus efectos libre la razon.

(a)
Cap. Plerunq. caus. 2.
quæst. 7.

(b)
Cap. Non sunt auz
diendi, caus. 11.
quæst. 3.

(c)
D. Latrea cum plu-
rib. decis. 4. num. 8.
& 9.

2.

Si las circunstancias de el Hecho se informan con repugnancia à lo cierto, es preciso equivocarse todos à el percebirlo, (d) y no pueden exponerse con firmeza los discursos, si falta, para sostenerlos, fundamento tan preciso. Todo el tiempo, que Don Juan, y Don Pedro manejaron diversos encargos en esta Ciudad, fue tan igual, como especial su reciproca confianza; y prueba de ella es la Clausula del Testamento, baxo cuya disposicion murió el dicho Don Pedro.

(d)
Thesaurò quæst. int
decision. Praef. num.
35. ibi: Passio in eo
consistit, quod jam
diximus inter cæte-
ra patientem judi-
cem esse debere, &
à nemine, præfer-
tim ab oppretis, fa-
ciem avertere, &
potius omnia pati,
quàm rectum judi-
cium pervertere, &
cum omni diligen-
tia, & vigilantia, ac
labore procurare, ut
causa, quæ apud
eum agitur, in facto
rectè intelligatur; si-
quidem qualibet mo-
dicitas facti jus per-
vertit, &c.

3. „ Iten, declaro, que la Mayordomia
„ de la Mesa Capitular de la Santa Iglesia Pa-
„ triarcal de esta Ciudad, que està à mi car-
„ go, y de Don Juan de San Miguel Fernan-
„ dez, mi primo, vecino de ella, las utili-
„ dades, que procedieren de ella, su salario,
„ y riesgos, que puedan suceder, son parti-
„ bles entre los dos igualmente, por mitad,
„ y assi ha de correr por mi fallecimiento haf-

,, ta ser cumplido el triennio, en que acabie-
 ,, re; y por razon de el trabajo, que ha de te-
 ,, ner, en evacuar dicha dependencia hasta su
 ,, final conclusion, le mando dos mil ducados
 ,, de vellon de legado por una vez; con el car-
 ,, go, de que me encomiende à Dios, y haga
 ,, todo lo que pudiere por la dicha mi muger,
 ,, Don Roque de San Miguel, mi hermano,
 ,, y familia, como lo espero de su gran pru-
 ,, dencia, y justificacion: estandose en todo,
 ,, y por todo à la cuenta, que diere, de la di-
 ,, cha Mayordomia, y demas negocios, que
 ,, tuvieremos entre los dos; sin que por mis
 ,, herederos se le pueda pedir con ningun pre-
 ,, texto otra cosa alguna; porque si lo hicie-
 ,, ren, en tal caso les excluyo de la herencia,
 ,, y ha de suceder en ella el dicho Don Juan
 ,, de San Miguel Fernandez, mi primo.

4. Esta Disposicion fue en 29. de Abril
 de 1737. y sin alterarla en todo, ni en parte,
 murió el Testador en 25. de Enero de 745. en
 cuyo intermedio se accidentò con enfermedad
 tan peligrosa, que su experiencia hacia mas
 eficaz el cuidado, para alterar lo dispuesto, si
 en ello tuviesse motivo el Don Pedro. Dexo
 por sus herederos à el Don Roque de San Mi-
 guel, y à Doña Maria Josepha de Leon y Cor-
 doba, su muger: nombròlos por sus Albàceas,
 y à el dicho Don Juan de San Miguel, y fundò
 Vinculo de tercio, y quinto con diversos lla-
 mamientos para si tuviesse hijos, ò si fallecies-
 se sin ellos; y con el cargo de una Capellania,
 cuyo Capellan huviesse de instruir Grammati-
 ca; y el efectuar, y perficionar todo esto, y
 declarar las dudas, que en ello se ofrecieran;
 lo confió à sus herederos, y albaceas: todo en
 la clausula trece de su testamento.

5. Previno se el Inventario, y à su forma-
 cion,

cion, aunque intervino D. Juan de San Miguel à el principio, despues se continuò sin su asistencia; pues aunque se le avisò; en su confianza no le pareció preciffa: y los dos albaceas herederos pusieron por cuerpo de caudal, el que demuestra la Clausula figuiente.

6. 31. Iten, 6648616. reales, y 21. maravedis de vellon, en que han quedado los 6988606. reales, y 21. maravedis de la misma moneda de el alcance liquido, que hizo el dicho Don Pedro de San Miguel Alcaide de la Caxà de la Mayordomia de la Mesa Capitular en el tiempo de 21. años, que fue Mayordomo de ella, como consta de cuenta ajustada en 23. de Agosto de 1743. por Don Juan de la Espada, Caxero de dicha Mesa, el dicho Don Antonio de Landa, y Don Andres Guerrero, estando presentes el dicho Don Pedro, y Don Juan de San Miguel, su primo, y compañero, *quien debe satisfacer esta cantidad.*

7. Despues de el antecedente, y baxo de el numero 289. de el dicho Inventario, sigue otra Clausula, cuyo tenor es el siguiente: Y serà mas caudal todo lo que le tocara por salarios, y demas utilidades de los 21. años, &c. lo que resultará de la cuenta, que se liquida, de la dicha Compañia.

8. Enterado Don Juan de San Miguel, de que se le suponía responsable, ò deudor de la cantidad referida, importante 448307. pesos, en virtud de cuenta liquidada con la asistencia, ò intervencion propuesta, y no hallando antecedente, que inflir pueda semejante obligacion, ò empeño, quiso certificarse con la inspeccion de los Autos, de si la anotacion de el Inventario contestaba con la extrajudicial noticia, que no debe censurarse, aun en asuntos de menos entidad, se solicite obrar

con templanza, y reflexion; hallò sin duda la evidencia, y con antecedentes contrarios à la expresion de el Inventario, dificultaba, si tolerar la opinion de deudor, sin serlo, silenciar su razon, y verdad, ò impugnar el citado hecho equivocadò, reservando para el tiempo, en que se le reconviniera, acreditar lo extraño, que se obraba, poniendo por parte de caudal *pro indiviso*, lo que le constaba no deber; que en el mismo concepto se havia de formar el computo de gananciales; las quotas de tercio, y quinto; las adjudicaciones de el residuo, existiendo en todas estas operaciones, y actos un credito simulado, cuyo defecto influia en todas sus resultas: costosas inconsecuencias; y podria su sosiego ser culpado, en haver omitido el recurso prompto, para evidenciar lo cierto. No dexò de oir, que era ociosa anticipacion, salir à litigar, quando no se hallaba convenido, que la expresion de el Inventario no le ofendia; mas estas persuasiones, y confianzas tuvieron en otro dictamen resistencia con una reflexion solida. No debe dexarse à la suposicion, que viva logrando inspeccion de verdad, siendo su contraria: tolerar concepto general de deudor sin serlo, no hai razon para aconsejarlo, ò permitirlo. El prudente tiene tiempo, à el que ha de diferir sus expresiones.

(e) Los defectos hai sistema, en que previenen los Canones, que se disimulen; mas en otros enseñan, que es graboso proceder omisso en corregirlos, (f) y remediarlos. La lei estimò por fundamento, para indemnizarse, ocurriendo à la proteccion de Justicia, solo con la jactancia, que lastime la opinion, ò el interès. Para los agraviados en esta classe diò remedio, (g) que dexando en su lugar la verdad, destruyesse la suposicion. Bien quiso Don Juan de San

(e)
Ecclesiast. v. 4p. 20.
versic. 20. ibi: Homo sapiens tacebit usque ad tempus.

(f)
Ex dictis, & probatis §. 1.

(g)
Lex difamari; C. de ingenuis, & manum. lex si contendant, ff. de fidejussorib. Covarrub. Fontanella, Oliva, Gutierrez, Tondut, & alii citati à Cortiad. decis. 238. num. 4.
& per totam, & num. 3. asserit: Quòd istae difamationes, seu jactationes alii AA. vocant inquisitiones, alii molestie, alii verbales turbationes.

San Miguel evadir el motivo de el litigio con los prudentes, benignos remedios, que siendo eficaces para conócer lo justo, importara mucho, que estos se apetecieran, y no las consecuencias molestas de lo contencioso. Mas turbada la debida correspondencia, se certificò, en que no hallaria acceptacion su voluntad; y que se podria discurrir, que su suavidad en los medios era advertir en los fines riesgo, ò peligro. Su conocimiento bien le mostraba no deber la cantidad, que se le atribuia: esto es consuelo para lo interior; mas los Canones, advirtiendolo, y enseñando el todo, y con authoridad la mas segura reprehende en esta conformidad, dexando criar vuelos à la suposicion, costeada con el perjuicio de el sujeto, contra quien se fomenta; y así, entre dictámenes, que proclamaban, no obrasse, y otros que le aconsejaban, destruyesse el atribuido empeño con prudencia, y justicia, siguiò este rumbo, y depuso el otro; pues aunque el primero suena paz, y el segundo turbacion, hai sosiegos aparentes, que destruyen; è incommodidades, ò gastos, que fomentan, y utilizan à quien los latta, indemnizando para lo posterior de crecidos dispendios, y perjuicios. Para evitar estos, pidió Don Juan de San Miguel, que los Autos se le entregassen, sacandolos de poder de el Contador, donde existian, para fomentar la particion à consecuencia de el cuerpo de caudal inventariado, y que los herederos exhibieran la cuenta de el año de 43. que decian liquidada, y consentida, y producir el alcance contra Don Juan de los 447307. pesos: y à el mismo tiempo, que exhibiessen una cuenta formada sobre resultas de la Mayordomia, por haverse verificado posterior à su formacion diversas equivocaciones,

por

8
por la certificacion, que para ello diò el Contador Don Fernando de Thobar, y por otros motivos, para arreglarla, y deshacer dichas equivocaciones. Successivamente pretendiò, que à el mismo tiempo se exhibieran por los herederos los abonos, que decian justificar dicho alcance, para su inspeccion, y reconocimiento, respecto à suponerse, eran documentos justificativos de la cuenta, y alcance liquidado.

9. Fue este recurso recibido con notable displicencia de los herederos, que formaron en su oposicion el mayor empeño, dirigido, à que la cuenta citada, de que se pretexto alcance en la partida de el Inventario, no la debian exhibir, ò por instrumento unico de su resguardo, ò porque Don Juan de San Miguel la tenia consentida; de lo qual era prueba, que en la cuenta dada por el referido en 27. de Mayo de 1746. fol. 158. ponía en el ha de haver, à favor de Don Pedro de San Miguel, la prevencion siguiente: „ Iten, debe dicha Mesa Capitular à el referido Don Pedro de San Miguel 468573. pesos por distintos Abonos, que paran en su casa, segun parece de cuenta ajustada por Don Juan de la Espada, y Don Antonio de Landa, estando presentes los dichos Don Pedro, y Don Juan de San Miguel, de cuya cantidad se baxan 28266. pesos, que despues del ajuste de dicha cuenta se respaldaron en uno de los Abonos, que la componen, y quedan liquidados 440307. pesos.

10. Igualmente se valen, para certeza de la cuenta; y alcance de haver declarado Don Juan de San Miguel fol. 139. cap. nono, „ que esta porcion es incierto la debiesse, y solo deberia ser data del cargo, que contra Don
Pe,

55 Pedro, ò sus Herederos se formasse. ,, Con-
trovertido el Artículo hubo providencia en la
primera Instancia, para que los Autos vol-
viesen à el Contador, sin perjuicio del Dere-
cho de las Partes, para que continuasse la par-
ticion; y apelado este Auto à la Real Au-
diencia, se revocò, mandando determinar
sobre el Artículo; y à consecuencia de esta
Executoria hubo determinacion, denegando
la exhibicion de la cuenta, que se decia,
producir el alcance de los 440307. pesos, y
los Abonos; y que la cuenta de 27. de Ma-
yo de 1746. se detuviera en los Autos, dan-
do de ella testimonio, ò copia à dicho Don
Juan. Contuvo esta providencia en el todo la
qualidad de por ahora, y otras, que en lo
subsequente se expondràn; y deseando Don
Juan de San Miguel, que esta resolucion pas-
sasse por la authorizada inspeccion de la Sa-
la, para los efectos que insinuara, interpuso
apelacion; y vista, se graduò su contenido
por Executoria.

11. Al tiempo del primer recurso funda-
do en el Auto, en que se mandaron passar
al Contador sin perjuicio del Derecho de las
Partes (sin resolverse el Artículo de exhibi-
cion) se repartiò por los Herederos cierto Im-
presso, haciendo diversos cargos à Don Juan
de San Miguel; y aunque para satisfacerle
pidiò que la Sala mandasse se le entregara,
se denegò, existiendo las expresiones de èl
mui extrañas de lo que correspondia al pro-
cedimiento de Don Juan, estampadas en el
concepto de muchos, que sino han despoja-
do à el Don Juan del que se ha grangeado
en todos sus encargos, y contestò el defuacto
su primo; a lo menos han dudado; y difi-
cultan, còmo sin sobrados motivos se haya

podido en publico atribuirle, lo que le supone sin integridad en su obrar, y sin justicia en su Recurso? Passaron los Autos à poder del Contador Don Gaspar de Ribero, y continuando Don Juan su deseo, en que constasse el documento, ò cuenta, que se decia, producirle deudor, y alcanzado en los caudales inventariados de 4411307. pesos, estando negada la exhibicion de la cuenta, con la clausula de por ahora, pidiò, que Don Antonio de Landa, como marido de dicha Doña Maria Josepha, coheredera, declarasse, y reconociesse, si la cuenta, cuya exhibicion se havia pretendido, era en el todo conforme à la que presentò para su reconocimiento; y aunque lo contestò con alguna àuda el Don Antonio, despues, para la mayor claridad, en la segunda declaracion, que à este fin se le pidiò, la exhibiò, para que se testimoniasse, y copiasse, como se hizo; y es su thenor literal el siguiente:

Abonos à favor del Señor Don Pedro de San Miguel.

Por los Papeles de vellon 9201105 1. rs y 15. mrs.

Por la Memoria de Propinas de la Mesa, que supliò el señor Don Pedro en 21. años 4511248. rs. 32. mrs.

Abonos en pesos à favor de dicho señor.

Por los Abonos, y Vales en pesos importantes 9211378. ps. 14. rs. vellon, que montan rs. de vellon 1.39011967. rs. 14. mrs. de vellon.

Montan los Papeles de la Casilla de dicho señor, que se baxan 1.65811361. rs. y 6. mrs.

Resto, que ha de haver dicho señor 69811606. rs. 21. mrs.

Con-

12. Conseguido ya, que en los Autos constase el instrumento, con que se fomenta este credito, sin mas circunstancia, firma, consentimiento, aprobacion, ni formalidad, como evidencia su inspeccion; pidió Don Juan se passara al Contador, para que le constase el defengano notorio, que produce, franqueado por la misma Parte, que refutò su exhibicion; y para cumplir con el encargo del Testador ofreciò estar prompto à formar, y presentar la cuenta, para cuyo efecto pidió, que el Contador de la Mesa Capitular de la Santa Iglesia, con citacion, diese certificacion con arreglo al señalamiento, que presentò, para que à los Herederos constase los particulares sobre que se pedia: se mandò, y se diò, liquidandose de este Instrumento, lo que en el progreso de este se anotará, para que evidenciada la verdad, decline la equivocacion. Informado el Hecho, dà sus avisos la experiencia, antes de passir à dividir, y exponer los Discursos; pues contrarios los efectos à sus causas, faltando la debida natural correspondencia, admiran à los que con prudente atencion les observa; y equivocan à quien sin noticia cierta les atiende. Una confianza observada en el tiempo de mas de veinte y tres años, y unas voluntades tan unidas, que en el testamento se mandan atender como una, son antecedentes, à que correspondian las mas pacificas consecuencias; no debe calparse à los que persuadidos de satisfaccion tan igual procedieron reciprocamente assegurados; mas debe reprobarse, que debiendo precaverse como mortales, se entregue el todo à la confianza, como si fueren perpetuos: el tiempo hace ver una continua variacion: (b) la elevacion pa-

(h)
Seneca epistola 70

dece

dece estrago: el mas graduado en ministerio cõ frecuencia llega à tributar obsequios, al que antes miraba como subdito: lo que pareciò prosperidad, y fortuna, suele conducir à la desgracia. Esto documenta la experiencia, y mas si ocurre la novedad de llegar su termino à la vida; pues esta mutacion mas graduada destruye el poder en quien la obtenia, y le motiya en el que no se hallaba; lo dificultoso lo habilita; lo que no padecia duda, la experimenta; todo se altera, produciendo tan general diferencia, ò dissonancia, que desfigurada la verdad es empreña dificultosa el acreditarla, y defenderla. (i) Sin que este Manifiesto pierda la classe, y linea de judicial, incluye la antecedente expressiõ, cuya reflexa es en todos assumptos tan justo el atenderla, como culpable olvidarla, y à los dictámenes que dissintieren, conceptuando extraño, lo que es tan proprio, no se cuida persuadir; pues aunque sigan su opinion, no siempre esta se funda en la verdad. (K) Vivieron Don Pedro, y Don Juan de San Miguel tan unidos en sus deliberaciones, y empleos; que parecia gobernaba un dictamen dos individuos; tan unicos para el giro de sus comercios, que los mas inmediatos son extraños en comprehenderlos: y fue efecto de esta verdad, y conocimiento todo lo expressivo de la clausula referida, en que dexò todas sus confianzas à quien conociò deberlas por experiencia.

13. En todos los actos, que produce la ultima voluntad, se ha de obrar con tal sujeciõ à ella, que se le ha de dar authoridad de lei, (l) que dominando los assumptos sufraganeos à su poder, sea en todos deçision. Esto se documenta, y debe ser; mas

la

(I)

Exploratio veritatis
difficilis, Seneca lib.
4. de benefico. cap. 33.
Et quod est mater ju-
stitiæ, & ante omnia
attendenda. D. Vela
dissert. 38. n. 20. cap.
quaritur 2. quest. 7.

(K)

D. Castill. lib. 4. con-
strov. cap. 102.

(l)

D. Vela dissert. 47. n.
43. Principem locum
obinet, sola que do-
minatur, actorum fa-
cit. Lex ex factis 35. §.
rerum autem, §. Quod
quidem eorum facit,
ff. de heredib. insti-
tuend. lex si mihi, §.
tibi 12. §. in legatis
cum aliis citatis à
p. aditio A.

la contravención en observarlo los Herederos de Don Pedro de San Miguel, suponiendo à Don Juan deudor siendo acreedor, y causador de duplicados cargos, que sin motivo, y extraña claridad ofensiva le atribuyen en su Impreso, terminando este con una expression de admiraciones dispuestas para consternar el fundado credito, y proceder de Don Juan; le ha tenido impaciente, deseando templar con una modesta correspondencia la destemplanza, con que se le trata; mas ha suspendido, ò mortificado su eficacia apeteer ejecutarla con fundamentos tan solidos, que no puedan ser impugnados, sino es con la nota de temeridad. Este defecto (por aviso Canonico) (m) dexara infamado à el que procediese de el asistido. Sea, pues, objeto de esta insinuacion, acreditando la verdad, desterrar la suposicion, colocar, y defender en su lugar la justicia contra apasionadas influencias, confiando el suceso, y triumpho en el Superior mas justo.

VERBA MEA AVRIBVS PERCIPE,
Domine.

(m)
Cap. Temerarium, 11.
f.º 11.º 31

Psalm, 5.º v.º 26

VNICO DISCVRSO.

14. **L**OS Autos evidencian, que la pretension judicial de D. Juan de San Miguel constiò, en que los Herederos exhibieran la cuenta, y abonos, documentos, en que fundaban el credito de 44y. y mas pesos, y ser deudor de ellos dicho Don Juan en la Clausula quinta del Inventario, que se le devolviese la cuenta formada en Mayo de 46. para corregirla, deshaciendo las equivocaciones, que contenia, à causa de la certificacion, que diò en primer lugar Don Fernan-

D

do

do Thobar; y que interin precediesse esto, no continuasse el Contador à la formacion del cuerpo del caudal su division, y aplicacion. Esta instancia, y su defensa causò en los Herederos tal dissonancia, que no solo en sus Escritos judiciales, si tambien en la representacion de su Impresio parece que les faltarian voces para poder graduar mas agravios, quejas, y destemplanzas no esperadas contra Don Juan de San Miguel: afirma, fundado en notoriedad, no se havrà oido, en el tiempo dilatado de su residencia, mas afcado, y vulnerado su proceder en este Pueblo; mas invadida su opinion; que sino ha declinado por afianzada, se ha consternado el dictamen mas inclinado desde estava grangeada; se le atribuye procede de mala fee; que obra contrario à las confianzas del difunto; que influye atrassos à sus Herederos; suspende el cumplimiento de la voluntad de el Testador en lo pio, y profano; se lucra con caudal crecido ageno, que el intento era infundamental, è injusto; que havia resistido hallarse presente à la formacion del Inventario; que demoraba la cuenta propia de su obligacion; que despues de año y medio diò una phantastica, y cretona, con todas las demàs exageraciones ofensivas, que se examinan en su Impresio à el fol. ncno.

15. Muchos antecedentes debian tener los Herederos para tan extraña expression, y que llegasse à la inspeccion de Tribunales de Justicia, donde se aprecia lo modesto, y prudente, y debe aborrecer lo contrario; donde deben tener aceptacion las razones, y correccion las ofensas, à estas no corresponde con terminos iguales Don Juan de San Miguel, ò porque no tiene amistad lo justo

y eficaz con el trato violento, ò porque fue-
ra desfigurar su justicia, demostrarla vulne-
rando la politica. Pues suele ser maxima de
los que desconfian en sus pretensiones causar
confusion, y turbaciones.

16. Agraviarse de lo justo es correspon-
der mal à el beneficio, este ha solicita-
do Don Juan de San Miguel; y la prue-
ba es evidente de hecho, y de derecho. La
primera, porque los Autos la influyen sin
mas de examinar la pretension. Lo segundo,
por la proporcion notoria, que hai con
lo establecido por la lei para los recursos de
exhibicion; pedirle à el, que se publica acree-
dor, que demuestre el instrumento, que lo
justifica, es querer no haya dudas en su jus-
ticia, pues la superará la luz instrumental;
y si antes, para continuar en la opinion, era
de gracia dar assenso à sus asserciones; con el
instrumento, se convertia en grado de pre-
ciso lo voluntario, y el que se suponía deu-
dor, hallando su proprio convencimiento,
no le restaba otro advitrio, que procurar el
pago, ò desempeño, todo esto era convenien-
cia de los Herederos; pues presentese, y ex-
hiban la cuenta, que refieren, para que la
partida de el Inventario, dexando las con-
tingencias de incierta, ò equivocada, logre
lugar seguro en su certeza. Mas: Passar los
Autos à el Contador sin prueba de la asser-
cion de dicha clausula, es diformidad, que
obliga, ò à que pida la cuenta, que se dice
liquidada, ò consentida, y suspenda la for-
macion del cuerpo del caudal, interin se ins-
truye en la certeza de dicho alcance, y cuen-
ta; ò que si confiado le estima por caudal
cierto, despues se halle contra la cuenta, lo
que ahora se opone, ò dificulta contra la
clau-

clausula. Todo esto es demorar el conocimiento de lo cierto; proclamar brevedad, solicitando mas gasto, y atraso: luego es util à los Herederos, que antes de la formacion de la particion, preceda el conocimiento de lo cierto; que suspender el remedio prompto à las que son equivocaciones, es no quererse acercar à que tengan eficacia las verdades. Siguiendo estas por objeto, las Leyes obligan conformes à la exhibicion, (n) y la justa aplicacion de los Tribunales han constituido por regla en su acertada practica, que el Actor, y el Reo (o) reciprocamente obren sufraganeos à cumplir con circunstancia tan recomendable à el desengaño, y buena fee, estimando por contrario à ella, y culpable el resistirlo; sin que se necesite, para obligarles con apremio, mas de fundar el recurso en las tres circunstancias de ser interesado quien lo pretende; existir el instrumento en poder del sujeto à quien se pide, y no haver otro igual instrumento, à el que se procura en Oficina à donde pueda commodamente ocurrirse. No faltò alguna de estas qualidades à el recurso; la existencia de la cuenta, que se decia ajustada en la Casa mortuoria, la contestò la parte de los Herederos; ser preciso à el Don Juan de San Miguel, lo acredita el venirle, proponiendo deudor, y alcanzado en ella en porcion tan crecida; y no haver otro instrumento que substituyesse en su lugar para prueba de la obligacion atribuida, los propios Autos lo informan; sin que sea objecion contra esto, lo que los Herederos han propuesto, para no cumplir con la exhibicion, reducido à dos reflexiones: la una, que era ocioso pedir la cuenta, quando en una de sus declaraciones havia Don Juan afir:

(n)
Pareja de edit. instrum. tit. 7. resol. 1. per totam, ex lege non est novum & lex fin. C. de edendo, lex dissoluta, C. de condic. ex lege.

(o)
Idem ff. cum D. Larrea allegat. 4. n. 5. Escob. à coro de confessar. solicit. part. 2. qu. 2. 5. 3. n. 14. D. Olea de cessione tit. 5. qu. 2. 3. n. 7. & 8. D. Castill. de aliment. cap. 20. n. 34. cum pluribus.

afirmado, que esta porcion sería data al cargo, que se le hiciesse; y la otra, que en la cuenta, que dió con fecha de Mayo de 46. pone por data al cargo de Don Pedro la citada partida; y estando esto baxo de su firma era improprio quererse certificar de lo que en su cuenta, y declaracion firmada suponía, y aseguraba.

17. Si el reparo pudiera serlo con adecuacion al recurso de Don Juan de San Miguel, confessara ingenuo, que los Herederos titulaban en algun modo el no presentar el instrumento, que se les pide; pues el Derecho atiende á lo preciso, y excluye, lo que sea inconducente; mas atendiendo, que tiene por objeto la exhibicion, á lo q̄ demuestra la clausula del Inventario, y lo han reiterado los Herederos, asegurando, que la cuenta del año de 43. fué ajustada de conformidad, que verifica dicho alcance, y ser deudor de él Don Juan de San Miguel; esta obligacion la ha contestado Don Juan en su declaracion, ó en la cuenta de Mayo de 46. Hai en uno, ù otro documento la expresion más leve, que lo acredite? Es buena consecuencia la de sacar á Don Juan con obligacion á el pago, porque declarasse, que esta porcion sería data á el cargo, que á Don Pedro, ó á sus Herederos se hiciesse, ó el haverlo expuesto en esta forma en dicha cuenta? Si los antecedentes preceden tan distantes de empeño, ù obligacion contra Don Juan, como se quiere por los Herederos, decir, que por lo declarado en Autos, y contestado en la cuenta de Mayo de 46. es ocioso exhibir la cuenta, quando suponen esta por prueba de lo que no es, ni puede deducirse de lo que se valen. Afianzase el

concepto con la reflexion siguiente : Todos los que huvieren visto en los Autos la Declaracion , que sobre esto citan los herederos, hecha por Don Juan de San Miguel ; y la prevencion , que hace en la cuenta , que está en ellos , con la citada fecha de Mayo de 46. dirán , que ni en uno , ni en otro documento se propone deudor de los 44U. y mas pesos dicho Don Juan ; pues ni en cantidad alguna , la mas leve , tal confiesa , ni pudiera , siguiendo la verdad : luego con arreglo à esta es preciso confesar , que son inconducentes , para probar la obligacion , ò empeño atribuido ; y assi , no pueden hacer dispensable la exhibicion de la cuenta de el año de 43. donde se suponía verificado el alcance , y ser Don Juan deudor de él.

18. Reparabase en esta contradiccion de los herederos ; que siendoles mas util graduar la prueba de el credito ; que afirmaban , y convencer con ella à el deudor , que suponian , procedian con nòrtè contrario à su peculiar conveniencia : causaba mas grado à esta extrañeza , el que si el credito era tan indudable , y justificado , no se suspendieran los herederos en pedirlo ; ni en dispensar los terminos judiciales para ello , quando por cantidad mucho mas moderada (resultas de otras cuentas) havian reconvenido à Don Juan con medios judiciales ; como à el mas extraño , y desatendido de el Difunto : y todo esto producia concepto , de que en el proclamado alcance , y obligacion à su pago precisamente havia mucho de ponderado , y nada perceptible en los Autos , que hiciesse cierto el ser responsable el Don Juan ; pues para la utilidad de los herederos (si obraban sin equivocacion) para el dictamen cierto de las defensas ; y sino fuesse

fuesse justo, omitirlas; es remedio único la exhibicion; que con igual obligacion en todo fuere, ni à los que se decian Acreedores se les debería disputar su justicia, constado de su certeza; ni consentir difundido por obligacion, y empeño, el que no lo fuera.

19. Evidenciadas las tres circunstancias, que hacen la exhibicion precisa, y obligados los herederos à no impugnarla por prueba de su ingenuidad; y realidad, es consecuencia, que el solicitarla Don Juan de San Miguel, no es operacion, à que deba corresponderse como agravio, siendo beneficio; y sinò quieren recibirle, no debe darse con repugnancia. Don Juan de San Miguel trataba en esto de evidenciar un desengaño contra el concepto producido de la generalidad, con que los herederos, menos contenidos à lo cierto, persuadian serlo la obligacion contra Don Juan; y en estos terminos no milita el principio, que impide conferir beneficio à el que repugna (p) su acceptacion: ni esta regla judicial puede nunca obitar para el mas seguro obrar con relacion à los primeros, y mas superiores respectos. Ha seguido todos estos Don Juan de San Miguel en todo lo operado, con la fundada confianza de ver superados los repetidos medios; con que parecia naufragar su justicia:

20. Si los herederos armados con la luz de la realidad, y separándose, ò arrojando las nieblas, ò dificultades de la equivocacion, correspondieran à la instancia de Don Juan de San Miguel, no hubieran excusado à demostrar los abonos (documentos, que dicen producen la citada cuenta, y resultas, ò alcance.) pues su propria inspeccion fuera instrumental satisfaccion; à defensa de la verdad, sin que les disculpe el recelo en la contingencia

(p)
Cap. Nisi bella, &
Agenda, caus. 23.
Quest. 1.

tingencia de su extravio ; pues en los términos, y formalidades judiciales hai notorios , frequentes medios, con cuya preparacion se remedian semejantes inconveniètes; y andan con los Proceßos, instrumentos de mucha mas entidad, ò valor, que presentan los intereßados por prueba de sus acciones, sin esperar, se les pida por los otros, con quien disputan, ò controvierten. Ni se hallará en las materias de exhibicion, que se pensione à el que en justicia la pide, con la gravosa accion de dar fianzas; y menos, como por los herederos se pedian, pues esto fuera impossibilitar la practica de un remedio equitativo, como es el de la exhibicion, cuyo conocimiento obligò, à que por Don Juan de San Miguel, *ni aun se respondiessè* à lo que sobre esto dixeron los herederos en su Escrito fol. 164. que repiten en su Impresso à el num. 7. pues quando las pretensiones traen resistencia de Derecho, es ocioso objeccionarlas, sobrando examinar su sèr, para desatenderlas. (q) Y si en esto se formò concepto distincto, Don Juan no ha hallado fundamentos para desistir de el suyo: no que se haiga hasta ahora reputado por contingencia, poner en los Oficiòs, y Oficinas publicas los instrumentos de la mayor importancia, quando su creacion fue para la mayor custodia; si reparaban, en que por su orden, y regular conducta, rubricados, y numerados (como lo pidiò) los viesse Don Juan; aunque fuera novedad el demostrarlo, huviera medio, con que cumplir con la exhibicion, y retenerlos en el Oficiò; pues siendo la Contaduria, donde dixeron los herederos, haverlos puesto (Oficina publica, y por tal muy segura) no puede decirse menos de la Escribania; y siendo esto tan perceptible, se deduce, que el allanamiento de los here-

(q)
 Cap. Manifesta, cap.
 Que Lotarius, cap.
 De manifesta, et no
 22, caus. 7. q. 1.

herederos no lo fue; y que Don Juan *no necesitò detenerse en fundarlo, por ser notorio.*

21. Ya se examina sin estudio solo con una pura ingenuidad lo justo de la pretension, en que la cuenta, y abonos se exhibieffen; para que la verdad constasse; y las dificultades en conceptuarla no creciesen; mas no basta à el recurso, operacion, ò direccion su bondad, para indemnizarle de la contraria acceptacion; tan perjudicial es esta experiencia, como frequente en todas líneas: nada sirve el desvelo en obrar bien; el estudio en aconsejar lo mejor; la aplicacion para el acierto, si invertido el debido orden, se encuentra la desgracia, que lamenta la disposicion Canonica; (r) porque desfigurando el ser lo justo; se expone como culpable; y lo que debia ser reprehendido, suele recibirse con inispeccion agradable: à el deudor se reputa por acreedor, y à este por empeñado: la brevedad se publica dilacion; y à el que difiere, se le atribuye àdelanta; y sollicita; mas en esto no ha de reflexionarse mui cuidadoso; aunque si prudente; pues dispuestos los medios proporcionados, estos produciràn su efecto; dexando mortificado à el que antes se demostrò complacido. Todo esto està verificado en el pleito con tanta notoriedad, que no precisaba la adequacion, à no mirar con preciso empeño, el que se destruya el concepto, que puede haver producido, lo que contra Don Juan de San Miguel se ha publicado.

22. Instòse por la determinacion de este articulo, procurandola en el Tribunal de la Real Audiencia; pues aunque se decia, ser lo suficiente el Auto, en que visto el pleito; se mandò, que sin perjuicio de el derecho de las

F

parte

*Cap. si quis dixerit.
Cap. si quis hominem.
Cap. Vae, caus. 11. q. 3.
ibi: Vae, qui dicitis
bonum malum, &
malum bonum: po-
nentes tenebras lu-
cem, & lucem tene-
bras, & c. Cap. Multi
corriguntur ut Pe-
tris: multi toleran-
tur ut Judas, C. 2.
caus. 2. q. 1.*

partes, passassen los Autos à el Contador, para que formasse la particion, conforme à Derecho; Don Juan de San Miguel no se conformò con esta opinion, y no se detiene en fundar los motivos, quando todos los suponen à su favor la decission de el Tribunal superior; por la que no obstante el Impressò, que à este tiempo repartieron los herederos, se revocò el citado Auto, y mandò, que se devolviesse el pleito, para que dèterminasse los articulos pendientes; y quando ocurren estos successos, por si prueban, sin precision, à que se haga con otras authoridades; mas parece, que esta assercion, y su conocimiento hace igual argumento à favor de los herederos; pues sino lograron en esta ocasion, que el Auto (que entendian favorable) se confirmasse; à corto tiempo diràn, que consiguieron quanto demostraba su deseo; pues confirmò por Executoria la Real Audiencia el Auto de primera instancia, en que se denegò la exhibicion pretendida de la cuenta, y abonos, en que se suponía consistir la deuda de los 44U. y mas pesos, y que solo se franqueasse copia de la exhibida en Autos, con fecha de Mayo de 46. y si la exhibicion fuera justa, no la negara la Executoria; de la que igualmente debe decirse, supone la misma justificacion que la antecedente, ò mas; pues parece, que la revocacion fue, por no haver denegado expressamente, lo que se pretendia por Don Juan de San Miguel; pues sin novedad en los Autos, mas de el denegar la exhibicion, se experimentaron efectos tan contrarios, que parece excluyen toda duda en lo justo, y legitimo de la oposicion de los herederos, y que no hacia falta la cuenta, y abonos para la certeza de el credito, ò empeño contra Don Juan de San Miguel, quien pu-

diera

diera haver evitado sus instancias , para no verlas defauthorizadas con providencia superior , que las deniega. Mucho crecieron los discursos favorables à los herederos con esta Executoria : todos tuvieron la apelacion por injusta , la deuda por indudable , su cobranza proxima con privilegio de executiva ; y por consecuencia de esto en el estado mas gravoso à Don Juan de San Miguel , para hacer un aprompto tan crecido. La propria parte se consternaba con lo que oia , y experimentaba. Corriò el tiempo (que habilita mucha doctrina con las seguridades de experiencia) y resultaron todas las comminaciones : todo el terror sin efecto , porque la Executoria no los influia , y solo era ponderacion quanto con su tenor se pretextaba. Nada recelaba ya D. Juan de quanto oia , pues impuesto en la realidad de lo determinado , hallaba en lo que se decia contrario , estar mas graduado su derecho ; y que con la apelacion , de que havia usado , lograba firmeza de Executoria , lo que antes no lo era. Dissimulaba con tolerancia prudente à los que le lamentaban , como deudor vencido , quando conocia lo grangeado à su favor en lo determinado ; y como que no le importaban los dictámenes , ò conceptos contrarios , los dexaba à todos gyrar , segun su advitrio : que es empeño dificultoso (f) contraher à todos à un dictamen , aun en el assumpro mas graduado , y cierto. Mas antes de exponer con la propria Executoria estas fundadas maximas , y acreditar sin sutilezas , si con ingenuidades , lo propuesto , quiso sin resistencia (aun leve à la autoridad de lo juzgado) hacer patente en los Autos este ruidoso reservado instrumento de la cuenta de el año de 43. que ni aun se le puede dar el nombre de tal , sino es con impropriedad

(f)
 Herimofilla g^o f. r. n^o
 1. in prolog. part. 5
 cum aliis Rex Alfons.
 9. in prolog. 7. part.
 versic. Potq los enten-
 dimientos. L. in leg. 17.
 §. principaliter, ff. de
 recept. & advit. ibi
 Propter naturalem
 hominum ad dissen-
 tiendum facilitatem,
 Lex Quia poterat, ff.
 ad Trebel. ibi: Variæ
 sunt hominum vo-
 luntates. Cap. 20. S^u
 per litteris, Decretala
 de rescriptis.

dad producida de su falta de formalidad , y eficacia , para ello presentò una copia , que no diferenciaba de la pedida: pidió, que por parte de los herederos se reconociera , afirmando , no diferenciar substancialmente de la que tenían en su poder. Así se aseguró , aunque demostrando , haver alguna modal diversidad , instò en que se expresara , en què consistia ; y estrechando ya esta diligencia , para que lo cierto se reconociera ; si antes fue objeto de el mayor empeño el no exhibirla los herederos , ya lo hacen sin pretenderla. Fue accion de buena fee: fue obrar con ingenuidad ; y tanto debe laudarse el demostrarla , como culparse la anterior resistencia. Pusose testimonio à la letra suficiente para el intento , que era , sirviese su contesto de evidencia , y cessaron equivocaciones en los conceptos ; y para que en ella se funden con mas seguridad los que se han de deducir de su thenor , es copia puntual de la exhibida en los autos , la que se halla baxo de el numero 11.

23. El Auto de primera instancia , que se graduò Executoria , y ha de fundarse , como favorable à Don Juan de San Miguel , dice así:

„ No ha lugar , el que se extraiga de los
 „ Autos la cuenta dada por Don Juan de San
 „ Miguel , con fecha de 27. de Mayo de
 „ 1746. presentada en ellos por parte de los
 „ herederos de Don Pedro de San Miguel;
 „ y queriendo copia de dicha cuenta el men-
 „ cionado Don Juan , se le dà por el presente
 „ Escribano , con citacion de la otra parte ; y
 „ en quanto à la exhibicion de la otra cuenta,
 „ y abonos , à que se arreglò la partida num.
 „ 288. de el Inventario , fol. 83. mediante es-
 „ tar conforme dicha partida à la que inserta
 „ el

„ el dicho Don Juan de San Miguel en la refe-
 „ rida su cuenta, que se halla presentada fol.
 „ 158. y en el noveno Capitulo de su Decla-
 „ racion de 7. de Octubre, fol. 139. en que
 „ contesta, que dicha partida debe servir de
 „ data à el cargo, que resultare de la cuenta,
 „ que presentare el dicho Don Juan, y que
 „ no ha respondido, ni dicho cosa alguna à
 „ el allanamiento hecho por dichos herederos
 „ en su Escrito, de 5. de Noviembre fol. 164.
 „ siendo de su obligacion presentar los car-
 „ gos, para que à consecuencia de ellos sigan
 „ las datas, y se compruebe la certeza de di-
 „ cha partida, y que interin que por ella no
 „ se le demanda, no le produce perjuicio al-
 „ guno la expressiõ de dicho Inventorio: ni
 „ el que sea, ò no cuenta, tanteo, ò balan-
 „ ce, la que previene, por quanto el funda-
 „ mento de la resulta solo procede de los legiti-
 „ mos cargos, y datas, y no de la material dispo-
 „ siciõ de la cuenta. Su merced declaró assi-
 „ mismo, no havia, ni ha lugar por ahora
 „ la exhibiciõ de dicha cuenta, y abonos, à
 „ menos de que preceda la de los cargos, que
 „ debe hacer el expressado Don Juan de San
 „ Miguel; y que respecto à estar los Autos en
 „ legitimo estado, de proceder à la particiõ,
 „ como se ha pedido, y està mandado, debia
 „ mandar, y mandò se passen à el Contador,
 „ para que la liquide, y ajuste, con citacion
 „ de las partes, procediendo en ello segun De-
 „ recho, à fin de evitar los perjuicios, que
 „ produce su retardacion.

25. Antes de reflexionar sobre la cuenta
 copiada à el num. 11. es correspondiente ve-
 rificar, que este Auto, ò Executoria lo es à fa-
 vor de Don Juan de San Miguel, como se ha
 enunciado en lo anterior; y para cumplir el

thema de el Manifiesto, hacer ver, que causò beneficio à los herederos, y parece arduo consolidar estos extremos; mas estas dificultades conceptuadas, quando la practica las desacredita, no tienen mas ser, que imaginario; y assi, no han de omitirse los medios mas proporcionados à lo justo, y cierto, y ha de ser sin olvidarse de otra objeccion, que puede advertir el cuidado, la qual consiste: en que parece, no fue justa la Apelacion de el Auto ya citado, si la confirmacion, ò executoria de el se contesta favorable; y assi, la satisfaccion, que se ofrece, debe ser extensiva à esta dificultad.

26. Derogò la determinacion, ò executoria lo perjudicial de la clausula de el Inventario, cuya narrativa, con equivocacion puesta, concluia, dando por deudor à Don Juan de San Miguel de los 4400. y mas pesos: destruyò, se pueda estimar por cuenta la de el año de 43. en la que se pretestaba este alcance à favor de los Herederos de Don Pedro de San Miguel; sujetò sus results à lo que influyessen, y acreditassen los cargos legitimos, y datas; y previno, que la expression, ò clausula del inventario no perjudicaba à Don Juan, fuese, ò no cuenta tanteo, ò valance; y siendo esto expressivo del Auto ya citado, puede reconocerse, en què grado dexò esta resolucion el ponderado credito, ò alcance; pues ni la Clausula del Inventario perjudica, ni ha de estarse, sino es à las resultas de los sucesivos cargos, y datas; mal se conforma lo que la determinacion informa, y lo que los Herederos suponian en sus alegaciones, è Impreso, donde està el ser deudor Don Juan de San Miguel, donde el alcance, à que es responsable, donde la cuenta consentida, todo esto se ha destruido en el judicial conceptuado su.

suponiendo no haver nada anterior cierto, y pender de lo sucesivo: tan dexos està de ser cuenta tanteo, ò valance, que la annotacion del Inventario ha de recibir su certeza en formandose los cargos, y las datas; es esto ser responsable, ò deudor à Don Pedro de San Miguel; de tener caudal extraño? (Interin se deshacen las apariencias de los restos?) Es fundamento para difundir, que se lucra, y utiliza con lo que no es suyo? Mucha oposicion hai entre lo cierto, y lo publicado por los Herederos en este assumpto; y en materia tan ofensiva es mas culpable la ponderacion; pues obliga à satisfaccion mui suficiente.

27. Conocer en lo decidido puntualmente lo que và insinuado; assegurò el intento del Recurso; pues si este, despues de exhibida la ponderada cuenta del año de 43. havia de dirigirse à que dicha cuenta no servia; que ningun alcance liquidaba, ò empeno contra Don Juan, y por consiguiente ser intempestivo, y sin motivo cierto. haver puesto en dicha partida del Inventario ser Don Juan deudor de los 440. y mas pesos: tomò tan suficiente conocimiento el Tribunal Superior, que todo esto lo dexò consentido, y executado con la confirmacion de el Auto de primera instancia; y así no se tuvo por precissa la exhibicion; pues concedido el fin, para que se pretendia, debia evitarse la instancia, que para conseguirla se preparaba; pues es cuidado de la justicia cortar, ò dissolver empenos litigiosos, que disipan, y alteran.

28. Antes de verse la cuenta, con que pretestaban el credito, ò deuda, los Herederos contra Don Juan, estava sin meritos de atendible con la determinacion; ò executoria;

ria ; mas exhibida , y testimoniada en los Autos , se evidenciò este concepto : no permite el documento exhibido (de que es literal el testimonio) que se haga reflexion sobre su contesto , pues reconocido , y comparado con lo que judicial , y extrajudicialmente han difundido los herederos , se hallará la notable ponderacion , con que han obrado en un hecho , en que no pueden tener la disculpa de no haverle comprehendido. A expensas de la aplicacion de Don Juan de San Miguel es ya evidente en los Autos consistir la verdad , en que ni hai fundamento , aun leve , para el credito , que se ha publicado , de los 44½. y mas pesos , ni en tiempo alguno le ha havido , ni le havrà ; y aunque en esto quiera decirse , se ha inferido perjuicio à los herederos , ò disposicion de Don Pedro de San Miguel , no es cierto ; pues deben confessar por utilidad , y beneficio , se'haya evacuado , ò cortado su equivocacion , ò sus resultas , y por medios tan atencibles , como las resoluciones judiciales , y la demostracion de la llamada cuenta de Agosto de 43. y como la confirmacion de el Auto es el medio de graduarse ya libre de contingencias , que antes podia tener su existencia , ò inteligencia ; à esto mirò la apelacion ; que es mui diverso el concepto para lo posterior , producido por la Executoria de lo que motivara aun el proprio conocimiento de lo decidido. No niega Don Juan de San Miguel , que participa de esta utilidad ; pues lo expressado en la determinacion , y confirmacion es correlativo à su instancia , sobre ser incierto el credito , ni deberse atender la cuenta ; mas ha procurado siempre , y no desistirá consolidar con su conveniencia , la que se sigue dà los herederos ; por esto ha extrañado las impro-

bables

bables expresiones de los Pedimentos, è Impreso, pues careciendo de antecedentes, que los hiciere precisos, han sido contrarios à los actuales medios, de que ha usado. Reflexionen los herederos esta realidad, obren con las reglas, que le habilita su proprio conocimiento, y veràn lo violento que han procedido, y la precisión, con que ha obrado Don Juan en sus recursos, que no huviera suspendido, à no hallar en la Executoria acreditado en substancia mas de lo que havia pretendido.

29. Podrà decirse, que à Don Juan de San Miguel no se le ha tenido por deudor, prescindiendo de la inspeccion, que le aplican, de tenedor de los restos, ò resultas de la Mesa; si baxo de este concepto, pues en la misma forma que paga, y esta satisfaciendo à las resultas, que ha havido, de el tiempo de la Mayordomía, como satisface estas, debe hacerlo à la Disposicion, è interesados en ella de dicha cantidad de 440. y mas pesos. No se discutièra igual disculpa, à no hallarla literal en el citado Impreso, baxo de el nùm. 11. que se copia sin recelo de molestia, ò porque no debe càusarla calificar la verdad, ò porque es libre, à el que quisiere exonerarse de leerla, omitirlo; y aun todo el Manifiesto, sin que cause displicencia à el que lo dirige; *ibi*.

30. „ En quanto à la exhibicion de los
 „ abonos, y cuenrà, que refiere la partida
 „ num. 288. de el Inventario, menos neces-
 „ sidad hai de semejante exhibicion, quando
 „ dicha partida està reglada, conforme, y con-
 „ teste à la que inserta dicho Don Juan en su
 „ cuenta jurada, segùn la partida fol. 158.
 „ pues aunque dice ahora, que quien debe
 „ aquella cantidad, es la Mesa, tiene confes-
 „ sado, que èl responde por ella, como se
 H
 „ ajuſ-

» ajusta de el Capitulo segundo de su Decla-
 » racion fol. 162. vuelto, conteste en todo à
 » la Pregunta de el Pedimento fol. 161. en
 » que se dice, ha cobrado, y cobra los restos
 » à favor de dicha Mesa, pagando las deu-
 » das, que contra esta resultaron, y como que
 » lo es legitima la de los 443307. pesos de di-
 » cha partida à favor de los *herederos* la deba
 » pagar igualmente, sin cosa en contrario, ò
 » manifestar legitimo cargo, que la desva-
 » nezca; y assi, como para contestar por cier-
 » ta, y legitima dicha partida, no solo en di-
 » cha su cuenta, si en el nono Capitulo de su
 » Declaracion fol. 139. no tuvo necesidad de
 » los abonos, ni de la cuenta, que refiere la
 » partida, tampoco la tiene ahora de uno, ni
 » de otro; siendo de su obligacion, el presentar,
 » si tuviere (que se niega) instrumento, q̄ des-
 » vanezca tan legitimo, y verdadero hecho;
 » en que està confessado; pues nada mas han
 » expressado (*los herederos*) que lo que el mis-
 » mo Don Juan tiene confessado, faltando
 » le motivo para la queixa, y temeraria pre-
 » tension.

31. Mucho franquea para el intento la
 anterior expression; y aunque mortifica el ser
 indispensable la reflexion de su contesto, esta
 misma precision acreditarà la falta de volun-
 tad, en quanto se suscite, para no dexar des-
 cubierto el assumpto. Dicese, que nada han
expressado mas los herederos. que lo que el mismo Don
Juan ha confessado, Esto es contrario à los Autos,
 en los que no se hallarà, que Don Juan en De-
 claracion, ni con independencia de ella, aiga
 dicho, que es deudor de el aserto credito; que
 es lo defendido, y reiterado por los herederos,
 à los que acusando esta realidad, procuran dar
 solucion assi à la expression de la clausula de su

Inventario en estas palabras: *Quien debe satisfacer dicha cantidad*, como à las repetidas en su Impreso, y la que exponen es el argumento siguiente: Don Juan de San Miguel percibe los restos de la Mesa, y paga à sus acreedores: luego lo proprio debe hacer con los Herederos por el citado credito, que à su favor suponen.

32. Ya los mismos Herederos afirman, y reiteran no ser la responsabilidad, que atribuyen empeño proprio de Don Juan, si con precissa relacion, y sujecion à los restos, y estas obligaciones respectivas no transcienden, ni passan fuera del respecto, que tienen por objecto; (a) y assi debió especificarse en la nota del inventario, sin dar lugar à los recursos, que han puesto en precission à los Herederos, de que expliquen ser limitada, y respectiva la obligacion, ò empeño, que pusieron en el inventario, como peculiar, y absoluta de Don Juan de San Miguel, quien infiere con este antecedente, que no siendo pension de su caudal este llamado credito, solo resta evidenciar, que no lo es, ni existe contra las resultas, ò restos de la Mesa Capitular.

33. Los Autos, y el Impreso de los Herederos informan con notoriedad el empeño con que han defendido ser cuenta formal liquidada, y consentida, la que suponen se formò el año de 43. en ella, dicen, que à un mismo tiempo resultò acreedor Don Pedro por 44U307. y mas pesos à la Mesa, y deudor ella Don Inan por 31U389. pesos; mas esto con independenciam de lo que debiessen haver por salarios, y demàs utilidades de los veinte y un años, que corrieron con la Mayordomia, y demàs negociados, que se re-

(3)
D. Olea tit. vi. de accion. quest. i. n. ex 61. usque ad 68. Lex si fundus, §. in vindicatione, ff. de pignorib. l. Esi forte, §. Etiam. versic. Labeo, ff. si servitus vindic. l. Cum fructuarius 64. ff. De usufruct. l. Quod si nullus, in princip. ff. de edict. cum plerib. AA. citatis à Olea ubi supr.

fundieron en ella: lo que resultaria de la cuenta, que se liquidare de la Mayordomía (assi se annota en el Inventario por los Herederos en la anotacion, ò clausula citada baxo del n.7.) yà consecuencia de este hecho, à Don Pedro le servirà de aumento de credito, lo que resultasse en la mitad de salario, y utilidades; mas à Don Juan serà menos deuda, lo que por los mismos motivos debe haver, y perseverar en dicho tiempo por el mencionado empleo, y negociados; la proposicion es innegable, à lo menos no se halla con la mas cuidadosa reflexion razon de dudar en ella; y si se examina, que de este notorio poderoso principio es igualmente graduada la consecuencia, que demonstrarà lo siguiente; Don Juan de San Miguel, como partícipe en dicha mitad de utilidades, y salarios, debe haver, y le pertenece, segun la certificacion del Contador de la Mesa Capitular, y valores dados à el pan, que tocò à el Canonico 338940. pesos, 7. rs. y 17. mrs. à que agregados los 58. pesos, que supliò al tiempo de entrar en el manejo de dicha Mesa, y los 18730. pesos, 9. rs. 12. mrs. en que resultò acreedor contra ella en la cuenta particular de los caudales percebidos, y pagados, posterior à el fallecimiento del dicho Don Pedro, importa el todo del credito, que à su favor resulta 408671. pesos, 1. real, y 29. mrs. Compensada esta porcion, no solo con la que và informado, era deudor à la misma Mesa en la llamada cuenta del año de 1743. si tambien con lo que posteriormente ha percebido, que completa los 398021. pesos, de que se hace cargo en su ultima cuenta, se le restan debiendo 18650. pesos, 1. real, y 29. mrs. de vellon; pues es-

to

co, y la mitad de resto pide. Hai razon fundada en justicia, que se los niegue? No podrá darse, aun por lo menos inclinados à sus intereses: Pues què hemos de seguir? Què regla se ha de observar, para publicarle deudor, para decirle empeñado, ò responsable à lo que los herederos piden? Si tan de su satisfaccion ha sido, y como tal han proclamado, la que dicen cuenta de el año de 43. podrán separarse de lo proprio, que suponiendola, se deduce? Dificultaran el valor de salarios, y utilidades, liquidado con la prueba privilegiada de la certificacion? No podrán practicarlo, ò porque se arreglaràn à seguir lo cierto, ò porque se aplicarán el perjuicio de excluir, lo que por igual motivo les toca, y deben haber. Pues què medio se ha de dar para un credito, à que no se hallan fondos en la persona, si es responsable? Los restos es caudal distinto, en que por la misma accion, y derecho toca la mitad de ellos (quando se liquide lo libre) à Don Juan: pues este pone cobro à lo que por evidencia le toca, y lo demas percibanlo los herederos, que es quanto pueden pretender, y pedir. La insinuacion hecha es tan ingenua, que se duda haiga quien en el todo no la perciba; mas diràn los herederos, que resulta su credito sin caudal, en que satisfacerle en 7800 47. pesos y medio, con independenciam de el suplemento, que hizo Don Pedro, quando entrò en el manejo de la Mesa, y de lo que les toca de restos, pues en esto està la mitad de lo que deben haver por razon de ellos; à esta propuesta no debe responder Don Juan, pues acreditado, que solo percibe lo que le toca, y que es indudable el descubierto hasta en la cantidad propuesta, desea ver, què caudal den los herederos para ser reintegrados, pues de el conseguirà su pago, y satisfaccion. La Mesa Capitular, y caudal

de ella, respectivo à los citados 21. años, son los fondos unicos, y peculiares para el pago de uno, y otro partcipe: queda reconocido no haverlos, para lo que los herederos pretenden, y à Don Juan se le residua, ò resta: luego los creditos no son ciertos, ò inútiles, por no exequibles.

34. Mucho suspende la atencion oír, que un credito tan crecido experimente falencia en el todo. No es menos extraño, el que contra los supuestos anteriores no se examina defecto, pues proceden filiados con arreglo à los valores liquidos, certificados por el Contador, cantidad anticipada en el ingreso, y alcance hecho en la cuenta de los pagos posteriores à el fallecimiento de Don Pedro; y aunque quiera ocurrirse, à que en lo final de la certificacion relacionan otros precisos gastos, independientes de los numerados, que anotò el Contador omitir, por no haver papeles, à que referirse; lo mismo previene en diversas utilidades, que con igual motivo no hizo inclusion en el caudal de ellas; y assi, este reparo no puede disolver lo graduado de la dificultad, y causa disonancia, que sin sacar de la Mesa, y sus restos mas de la mitad, que à Don Juan toca, falte caudal, para lo que à los herederos con igual representacion se debe. Pèrdidas no ha havido; como acredita el hecho, y contestes diràn las Partes: Pues que origen puede traer semejante experiencia? Mas: que Don Pedro, ò sus herederos en el alcance, que han difundido por credito à su favor, de el año de 43. experimentassen, no hallar caudal para su pago, sin embargo de constar con integridad el producido de los 21. años, podria ser motivado, de que, como previene el Auto, executoriado, quando la cuenta, ò va-

lance, ò tanteo no sirve; y solo ha de estar à la posterior, que el cargo, ò data legitimaſſe el alcance de ella, no es atendible; pero faltar caudal para pagar, lo que como igual interesado con Don Juan, han de percibir, parece repugna à todo lo regular.

35. El haver interiorizado en esta dificultad, habilita la mas segura ſolucion. Quando los defectos se causan en el principio, ha de buscarse este para el remedio. Observese esto en el assumpto, y quedara destruido todo; lo que la equivocacion ha fomentado; vease, que aquella proclamada, ò ponderada cuenta del año de 43. no lo fue; pues à el oir los mismos interesados el alcance, que parecia favorable à Don Pedro, estuvieron tan lexos de aquietarse, ò conformarse, que profirieron era preciso huvieſſe quantioso error, ò yerro. Por esto no le firmaron, por lo mismo no lo consintieron, y como acto tan en el todo imperfecto, nunca lo formalizaron, pues les repugnaba à su propria noticia, y experiencias. Conocia así el difunto, vivió despues de Agosto de 43. hasta Enero de 45. no se le ocultaba lo informe, è inutil de el valance, ò tanteo; y como lo dispuesto en la clausula de su testamento conferia facultad à Don Juan; para en consecuencia de sus noticias, y experiencia poder destruir esta apariencia, no tratò de que el valance se solemnizara; ni alterò lo dispuesto en su testamento; pues estuvo; y murió en el concepto, de que la cuenta à que havia de estarſe; lo que havia de seguirſe sin contradicion, es la cuenta, que pidió, y encargò à Don Juan diera de la Mayordomía, sin que en su representacion se pudiese impugnar, ni controvertir. Este principio, no so-

lo influye ser aparente, è injustificado, er-
roneo el dicho alcance, si tambien, el que
Don Pedro pudiesse dexar de ser deudor a la
Mesa en la misma porcion, que esta debia
satisfacerle, por mitad, de salario, y utili-
dades, à diferencia corta; pues en otra for-
ma à proporcion de los alcances havian de
hallarse los fondos, para uno, y otro partícipes
y el no hallarse estos, es la prueba mas con-
vincente de no poderse estar, ni prestar as-
senso à la mencionada regulacion de el año
de 43. hoi desestimada por la Executoria,
por los fundamentos expuestos; esfuerza el
concepto otra consideracion: atendiendo,
que fue, lo que por dicho tantè, ò valance
se dice supliò, ò entrò en la Mesa Don Pe-
dro: responderàn los Herederos, que confis-
tiò en 1571131. pesos, 2. rs. y 27. mrs. y
lo que sacò importò 1101157. pesos, y 6. rs.
que rebaxados de la suma anterior, resulta-
ron los 461173. pesos, 11. rs. y 24. mrs.
reducidos hoi à los 4411307. pesos, por los
motivos, que los Autos informan en este tan-
tè, no quedò mas caudal con independen-
cia de restos, que los 3111288. pesos, que di-
cen los Herederos debia Don Juan de San
Miguel; y para perceber mas bien la dificultad,
demosle aplicacion de ellos à los 4411307.
pesos, y no alcanzando, y quedando Don
Juan sin perceber nada de salario, y utilida-
des, se le restarà à los Herederos 1311019.
pesos del llamado alcance: y se les pregunta:
De donde han de cobrarlos? Qué caudal as-
signan para su reintegro, qual, para que
perceiban mas de 3311 pesos de mitad de sa-
lario, y utilidades ciertas de los 21. años?
No hai alguno, solo hai los restos; pues apli-
quense tambien à los Herederos, sin deducir
na-

nada de ellos. Don Juan, no alcanzan à completar con diferencia excessiva, y con estos antecedentes recaigamos en lo monstruoso de las resultas, que son estas: Don Juan nada percibe en el todo de los caudales liquidos, y resultas de los 21 años: todo se considera de los herederos; mas ellos permanecen con alcance à su favor. Hayrà juiciosa consideracion, que no advierta semejante diformidad? Quieren practicamente ver mayor conveimiento los herederos, que el tocado con el hecho figurado por posible, ò dable? Todo lo causado por la Mayordomia en caudal cierto, salarios, utilidades, y restos aplicados, sin percibir Don Juan de San Miguel porcion alguna, no es equivalente à satisfacerles. Sia remuneracion ha estado Don Juan sirviendo 21 años dicho en cargo. No se empeña en persuadir, que su cuidado, y aplicacion fuesse mas acreedora à la mitad de dichas utilidades, y salarios; y quando lo huviesse sido, nó conducia para el intento: y solo si advierte, que por ningun respecto querràn los herederos extrañarle de lo que es partícipe igual, y le pertenece; y si esto debe conceptuarse su intento, obran con oposicion à él, con lo proprio que pretenden: Pues si todo lo procedido no es equivalente à satisfacerles, en què caudal ha de reintegrarse Don Juan de San Miguel? Y así, conocido inconveniente tan poderoso, disonancia, ò absurdo, es preciso evitarlo, gyrando el assumpto por terminos, que no le causen, ò fomenten. (q)

36. Si los interesados, que representan à Don Pedro de San Miguel, en vista de la ultima cuenta, que Don Juan ha presentado, separandose de ella, alterando sus supuestos, y resultas, se hallan con facultades fundadas para pretender, que no han de estar por ella; es

K

pre-

(q)
D. Vela *dissert.* 39.
num. 21. L. Nam ab-
surdum 7. L. si patro-
nus 12. §. Ex testa-
mento, *versic.* Ab-
surdum est enim, ff.
de bonis libertor. C.
dissert. 6. num. 20. L.
In pecudum 28. §. 1.
ff. de usuris, Lex 7.
versic. Nam si oblatio
pretio, C. de rescin-
denda venditione, L.
fin. *versic.* Quis enim
potiatur, C. de consu-
tibus, lib. 12. cap. 1.
versic. Cum nullus, de
Clericis non residen-
tib.

preciffo, que anteceda fu deliberacion, y llas pongan en practica, para que con esta experiencia use Don Juan de los medios, que le confiera su justicia, sin empeño, en que aprueben la citada cuenta; sólo si en la observancia, y cumplimiento de la voluntad de Don Pedro de San Miguel, à cuyo cargo, y confianza ha mirado, y atendido, para darla con sujecion à las especiales confianzas, con que en todo ha obrado, sin motivo de prevenir, huviera quien disputasse su integridad, y verdad.

37. Assi se ve en el Impresso dado por los herederos num. 13. en el que haciendo mencion de la partida de 8 1105 8. pesos, cargados por Don Juan à Don Pedro en la primera cuenta, por razon de las Tercias, que percibió, hasta el año de 28. (que hoy resulta de la ultima dada por dicho Don Juan consistir en 8 3105 8. pesos) dicen ser cargo indebido hecho en la cuenta, que se halla en Autos, con fecha de 27. de Mayo de 46. fol. 158. A esta partida nominan: supuesto, fantástico cargo, y engaño claro: expresiones todas tan contrarias à lo dispuesto por el testador, como denigrativas à un arreglado, è ingenuo proceder; y queriendo motivar, y acreditar concepto tan culpable, ocurren; à que si esta partida de cargo fuesse cierta, no huviera tolerado Don Juan el alcance de los 441107. pesos, no impugnando à el mismo tiempo, ser deudor de los 3 111282. à la Mesa Capitular, ya está con reputacion acreditado, que el llamado alcance no fue consentido; y que solo à el oirlo, se estimò por equivocacion, ò error quantioso; y aunque se ha dicho lo contrario, ni de la copia testimoniada de el dicho valance tal resulta, ni por medio alguno se comprueba; y faltando este principio, de que se infiere, ser ineficaz;

eficaz , lo que se deduce por consecuencia ? Solo podrá decirse ; que esta porcion no se incluyó en el balance , ò tanteo , y no se niega ; pero será prueba concluyente , que persuada , reser. la dicha partida incierta, el que se omitiese, olvidasse, ò no tuviese presente, aunque el acto, ò formacion de reconocer el estado particular de lo que respectivamente uno , y otro Mayordomo havia entrado en la Mesa , y sacado de los caudales de ella huviese sido mas formal , y reflexionado ? Impidiera el anotar, aumentando lo que despues ocurriese ser legitimo ? Es preciso que se afirme por los Herederos, que debia practicarse sin dificultad, ni recelo. Mas dirán, que esta porcion la tienen por lo mismo que profieren ; y va puesto con relacion à su Impreso ; por lo qual, como le falta el ser de legitima, y justificada, no puede ser admitida. No lo han dicho con esta individualidad , si por terminos equivalentes ; pues si esta cantidad es phantastica, y engaño el proponerla, es lo mismo esta expresion, que impugnarla. En cuya inteligencia es justo, que se insinúe parte de los fundamentos, con que en dicha cuenta de Mayo de 46. la incluyó Don Juan de San Miguel , y hoi lo ratifica (con el aumento expressado) en la ultima cuenta , como parte del todo, que propone en la cuenta por caudal del rendimiento de Tercias, de que se valió, y percibió Don Pedro.

38. Es prevencion, que gobierna el concepto para tocar la verdad , que siendo el caudal, de que se valió Don Pedro de San Miguel del procedido de Tercias, percibiendolo en sus casas desde el año de 19. hasta el de 41. segun el quarto supuesto de la cuenta

ta. ultimamente presentada 1611418. pesos, solo se disputa, y objecciona en el Impreso la partida respectiva à los años desde 192 hasta el de 28. y por el contrario la que entrò en su poder desde el año de 29. à el de 41. No se discurre en la noticia, que puedan tener los Herederos, que substancial diferencia hallen para esto; pues en todo el tiempo de el arrendamiento de Tercias fue unico el manejo en el partícipe difunto; con la especialidad, que sus caudales, ò fondos en los años, que corrieron, hasta el de 29. eran limitados, comparandolos con los subsiguientes; y es mas regular usar de estos advitrios, para sufragar en la urgencia, quien lo practicò, cessando este motivo, ò causa. La que demuestran en su Impreso, y va tocada; solo produce, que esta porcion no se computò en el valance; mas ya se ha respondido, que no es argumento, para dificultar la certeza; la omision en porciones olvidadas, especialmente en un acto, que careciò de toda la formal solemnidad. Agregase à esto la assercion de Don Juan, à quien constituyò unico el testador, para esta, y demas cuentas de sus negociados; y aunque solo esto produce ser ocioso dificultar, lo que siguiendo la ultima voluntad, hai obligacion à obedecer, y observar. Es influxo mas poderoso, el que ocasiona, que Don Juan no es interessado en la admision, ò exclusion de esta partida, pues en el concepto positivo, ò negativo sus interesses, y utilidades, como uno de los dos sujetos, que sirvieron la Mayordomia, no reciben disminucion, ò aumento. Siempre han de ser los mismos en salarios, utilidades ciertas, y restos. Pues que conveniencia conseguia, con
simu.

singular? Y si esta es improbable, por que se
 ha de presumir? (v) No ha carecido de extra-
 ñeza el oír, que à Don Juan se contemple
 obligado à formar cargos, que comparados
 con los suplementos, que se dice haver hecho
 el difunto, ò modifiquen estos, ò comprue-
 ben en su existencia lo liquido. Igualmente se
 ha mirado, el que los herederos en su Impres-
 sion repiran; que Don Juan està obligado à presen-
 tar instrumento; que evacue dichos cargos
 aparentes. De donde inferen esta obligacion?
 Pues si consiste en ser partícipe, la misma, è
 igual razon assiste à los herederos, en represen-
 tacion de el difunto: luego ò han de dar dis-
 paridad, que título esta precission en Don
 Juan, ò convencerse, en que le atribuyen obli-
 gacion, que no tiene; y con la libertad, que
 funda este conocimiento, se dice, que si la
 disposicion de la ultima cuenta; si la inclusion
 de esta partida tan proclamada de 83005 8. pe-
 sos, y los demas supuestos, que incluye, no se
 adequan à la voluntad de los herederos. Re-
 conozcan la legitimidad, que les assiste, y
 confiere el testador: Reparar, lo que en todos
 assumptos es tan preciso, y conveniente, y
 consiste, en que lo mas proprio es extraño; si
 depende de la contravencion à el precepto el con-
 servar el dominio; no olviden, que mejores
 efectos produce la quietud, que grangea la tur-
 bacion. Desea evitar esta Don Juan de San
 Miguel; aunque no se aumenten sus caudales,
 ò efectúen sus derechos; pues solo debe seguir-
 se un pleito, por preciso; por haverlo sido sa-
 tisface à los antecedentes (con que se le ha esti-
 mulado, ò ofendido su proceder) en este Ma-
 nifiesto. De él resulta, que no hubo cuenta en
 el año de 43, que este conocimiento assiste à

(v)
 Nogueroi *allig.* 20.
n. 163; ibi: Quod
 ad probandam simu-
 lationem requiritur,
 quod cauta interve-
 niat, que eam indu-
 cat. *Parin. de simula-*
tionib. cum plarib.
quest. 162. *n.* 36. D.
Vela diffret. 38. *n.* 16.
 Et quod requiritur
 causa sufficiens, &
 idonea ad proposi-
 tum negotii, de que
 agitur.

el defuncto; pues no havia de tenerla por tal, quando le constò su imperfeccion, como va fundado, y evidencia su inspeccion. Este principio comprueba incierto el credito, ò alcance de los 447307. pesos, con equivocacion puestos por caudal cierto en el Inventario, y no haver en Don Juan de San Miguel la obligacion, que se explicò en èl, como absoluta, ni con la qualidad de respectiva à los restos; y havien dose dado termino à la cuenta, que se llama corriente, de la Mayordomia, el año de 47. como certifica Don Francisco Montemayor, à mas de otras particulares, que existian pendientes, se acredita, que con resistencia à lo cierto se ha dicho, que antes de su fallecimiento dexò evacuado el difunto el encargo, que hizo à su primo, y menos sus resultas; por cuyo cuidado hasta su senecimiento hizo el legado de los 27 ducados, sin que pueda causar objecion, el que antes de morir cessasse el manejo de la Mayordomia, por haverse cumplido en el año de 39. el ultimo triennio; que es muy distinto, que esto fuesse circunstancia parcial, ò impulsiva, ò reputarla como total, ò final en la disposicion, y (x) agradecimiento justo de Don Pedro; y si lo que indispone la falta de conformidad, y discordia, no huviesse diferido la atencion, y aplicacion à poner cobro à lo debido, ò existente en los obligados à su satisfaccion, y pago (como ha sido preciso), para mas evidenciar la falta de motivo, en suponer, que Don Juan se lucra, y detiene caudales, lo que repugna no estando exhibidos) pudieran ya, los que son restos, en parte hallarse recaudados.

39. El ultimo estado, que el Pleito informa, es la presentacion de la cuenta dispuesta

por

(2)

D. Oica tit. 2. que p.
7. n. 2. cum D. Larrea
allegat. 81. per tot.
Mantica de tacitis,
et arbiq. lib. 3. tit.
124. per tot. D. Castillo
tom. 6. controvers. cap.
152. cum duob. seqq.
Gutiérrez lib. 2. ca-
nonic. cap. 19. n. 1. et
19. P. Sanchez de ma-
trimon. lib. 3. disp. 32.
et lib. 8. disp. 21.
Avenidaño de censib.
cap. 62. n. 22. cñ alijs.

por Don Juan de San Miguel, con recados de justificacion, y demas, que su contesto acredita. Prevenir mas satisfacciones de las que informa su disposicion, es exceso en quien se arregla à lo preciso; à lo demas, que produce el Pleito, y el Impreso, se conceptua, no haver descubierto, que arguia omision contra el cuidado, que ha sido norte en el Manifiesto. Si en oposicion de el, y de lo defendido por Don Juan, y dispuesto por el difunto, se practicare novedad, ò instancia, que empee à fundar mas la justicia, se practicarà con la confianza de conocer, que la mortificacion en practicarlo, conferirà en todo concepto, premio, ò conveniencia. Y resultando evidenciada la verdad, y destruida la suposicion, discurre Don Juan de San Miguel ha cumplido su obligacion, y deseo en persuadir à lo cierto à los que dificultando, en lo que oian, procuraban conseguirlo; y siendo beneficio de los propios herederos desistir de la equivocacion, y preferir la realidad, debe discurrir igual correspondencia. Sevilla, y Mayo 16. de 1748.

*Lic. D. Pedro Montemayor
y Pizarro.*

Porque para el estudio de la filosofía, es necesario que el estudiante se dedique a ella con toda su atención y sin que le distraigan otras cosas. Y para que pueda entenderla con facilidad, es necesario que se ayude de un maestro que le explique lo que no puede entender por sí mismo. Y para que pueda aplicar lo que aprende a la vida, es necesario que se ayude de un maestro que le enseñe a usarlo. Y para que pueda defender lo que cree, es necesario que se ayude de un maestro que le enseñe a razonar. Y para que pueda descubrir la verdad, es necesario que se ayude de un maestro que le enseñe a buscarla.

Este es el primer principio de la filosofía.

Y para que pueda entenderlo con facilidad, es necesario que se ayude de un maestro que le explique lo que no puede entender por sí mismo. Y para que pueda aplicar lo que aprende a la vida, es necesario que se ayude de un maestro que le enseñe a usarlo. Y para que pueda defender lo que cree, es necesario que se ayude de un maestro que le enseñe a razonar. Y para que pueda descubrir la verdad, es necesario que se ayude de un maestro que le enseñe a buscarla.

111